

XXIV CERTAMEN

Mujer y Literatura

2020/21



Ayuntamiento de Vúcar
Concejalía de Mujer
Corazón del Poniente

1ER PREMIO
POESÍA

Unidos en la lucha

Lema: Mujer en tiempos de pandemia

Ramón Molina
Navarrete

AYTO. DE VÍCAR (Almería)
Centro Municipal de Información a la Mujer
REGISTRO DE ENTRADA
Núm.: 3
Fecha: 09/02/24 P.

MODALIDAD POESÍA



UNIDOS EN LA LUCHA

Sariar



UNIDOS EN LA LUCHA

Sariar

Andaba por la vida atado al fango,
heredero de un tiempo de espesuras,
vistiéndome una sombra de pantera
con garra fratricida y negra furia.

Creía era un error tantos avances.
Pensaba convencido que es locura
que hombre y mujer pudieran ser iguales
cuando siempre han guardado la estructura.

El hombre es superior, tiene más fuerza.
La mujer es más débil, diminuta.
Expresar lo contrario es falsedad,
confundir claridades con penumbras.

Y así eduqué a mi hija desde niña.
Tú a prepararte bien, sin duda alguna,
para ser el descanso del guerrero,
la sierva sigilosa y siempre muda.

Tú para el sueño virgen de engendrar,
gacela silenciosa, dulce fruta,
entregada paloma de alas rotas,
amante fiel que a poco se desnuda.

Pero llegó la noche, un túnel triste
en forma de pandemia, con su hondura
de muerte sin sentido y sus cuchillos
clavándose en la niebla sin preguntas.

Y volaron los pájaros muy lejos
y llegaron los miedos por la bruma.
El aire era de escarcha y de cautela,
y mi boca cerrada como tumba.

Y al asomarme hundido a la ventana
observé que cruzaba un sol que cruza
y abraza la conciencia por el centro
hasta ver que sus torres se derrumban.

Por las calles del mundo..., la mujer,
empapada su alma por la lluvia.
Sanando en hospitales, trabajando
sin horas ni descanso, como nunca,

dando seguridad, guerrera noble,
científica buscando la vacuna,
marinera de estrellas, conductora
de sueños imposibles, lumbre culta

alumbrando los días apagados...
Docente, juez, edil, pincel y pluma...
Madre también y amor que se comparte...
E hija que me salva con su ayuda.

Pues ella que se alzó en rebeldía
y salió hacia la luz en noche oscura
hasta hacerse de fuego y primavera,
regresó a mi cuidado hecha ternura.

Y lloro de dolor por tanto error,
por tanto sinsentido en mi amargura.
Demasiada ceguera por la historia,
demasiada injusticia más que injusta.

Andaba por la vida atado al fango,
y hoy me he sentido libre por la altura.
Es hora de aceptar que se acabaron
viejas desigualdades y disputas.

Antes, hombre y mujer por separado;
ahora en igualdad, juntos..., en lucha
por ganar la batalla a la pandemia.
Y ya por siempre así: los dos a una.